

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

La Argentina. Suma de Geografía, Dirección de Francisco de Aparicio y Horacio A. Difrieri, t. IX. (Buenos Aires, Peuser, 1963), 682 p.

Un material muy valioso contiene este último volumen de la *Suma de Geografía*, con el cual culmina esta obra, de excelente presentación editorial. Lamentablemente, caben en la oportunidad los mismos reparos que hemos formulado anteriormente. El tomo IX se resiente por la falta de unidad de los temas presentados y por la inclusión de algunos que muy poco tienen que ver con la Geografía.

Una rápida revista al contenido nos permite ya extraer estas conclusiones. El capítulo primero corresponde a un estudio de Héctor Ottonello, acerca de *La traza originaria de Buenos Aires*, donde se consideran aspectos esenciales para comprender la morfología urbana de la capital argentina, desde una perspectiva histórica. Luego, con el título de *La conurbación de Buenos Aires*, José Víctor D'Angelo encara una extensa presentación (p. 73-216) de diferentes elementos del área metropolitana. En fin, con la dirección de Zunilda González Van Domselaar y Horacio A. Difrieri, se dan a conocer breves estudios de *Algunos tipos de áreas urbanas*, en los cuales se incluye: La Rioja, una capital colonial; Luján, un foco religioso; Santa Fe, nudo de comunicaciones; Zárate, puerto de trasbordo; San Martín, una ciudad de industria liviana; Avellaneda, una ciudad de industria pesada; Mar del Plata, balneario oceánico; Comodoro Rivadavia, un puerto de la estepa patagónica; ciudades multifuncionales: San Miguel de Tucumán, Mendoza, Córdoba; San Salvador de Jujuy, una ciudad colonial en transición; Chivilcoy, una colonia de la antigua área del trigo en transición; Tandil: de la frontera india al turismo y la industria; Rosario del Tala: de la colonia agrícola al comercio regional; Lomas del Palomar, un núcleo planificado; San Miguel, un área residencial conurbana; Lanús, un suburbio doble; Villa Ballester, un satélite en proceso de desprendimiento; y estructura y coyuntura en el núcleo de la ciudad de Buenos Aires (p. 219-335).

Hasta aquí, un aporte estimable, tanto más si se tiene en cuenta la tremenda escasez de artículos sobre geografía urbana que existe en nuestro país. Cabe destacar, por ejemplo, el trabajo de D'Angelo

por el esfuerzo de penetración y la cantidad de datos manejados, que permiten una visión amplia de los puntos abordados: situación, posición, límites, población, ocupación del suelo, industria, circulación y morfología de la conurbación. Es una lástima, con todo —como lo deja entrever el orden de los temas— que no se haya hecho una elaboración más sistemática y que no se ajusten a cánones más geográficos algunos aspectos, así como otros han sido prácticamente soslayados pese a lo que representan para la comprensión del papel de las ciudades en la organización del espacio: tales los problemas de las zonas de influencia, de las redes urbanas y de la jerarquía.

Sumamente útil para una aproximación tipológica de las ciudades argentinas es el conjunto de estudios que hemos detallado *in extenso* en líneas anteriores, por cuanto los títulos señalan bastante ajustadamente el punto de vista con que se las ha agrupado, al decir de los autores: tipos de ciudades determinadas con criterio estructural (capital colonial, foco religioso, nudo de comunicaciones, industria, etc.); tipos seleccionados de acuerdo con el momento coyuntural o ciudades de transición (núcleo del *umland* minero, colonia del área triguera, antiguo fuerte, etc.); finalmente, estructura y coyuntura se analizan conjuntamente en la conurbación de Buenos Aires. La mayor parte de los trabajos fueron realizados por alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras, en su departamento de Geografía.

El apéndice de este volumen, a partir de la página 341, comprende tres agregados: *Cartografía magnética*, por Roberto Hernández y Mercedes Barrionuevo; *Atlas aerofotográfico*; e *Índice analítico*, este último temático, onomástico y toponímico de los nueve tomos de la obra. El primer capítulo del apéndice no se justifica de ningún modo: ni por la unidad del volumen ni —mucho menos— por su escaso o casi nulo interés geográfico. Por su parte, las fotografías aéreas pudieron ser más aprovechadas; pero la acertada selección temática y el somero análisis de cada una, ya representan una positiva contribución.

Nueve tomos de valor desigual se incorporan al acervo geográfico argentino. Cualesquiera sean los defectos que puedan señalárseles, el esfuerzo total llena una necesidad de información, es fuente de consulta de inestimable importancia, actualiza en numerosos aspectos la realidad argentina y, en definitiva, significa una contribución —por su densidad, por su presentación ambiciosa— que señala un hito en la bibliografía geográfica argentina.

M. Z.